

Arquidiócesis de Baltimore
Formación para Servidores de la Renovación Carismática
Sábado 28 de febrero de 2026

CONFERENCIA 3 - Madurez espiritual: permanecer en Cristo para servir mejor

Manuel Jaimez

Objetivos

1. Comprender que la madurez espiritual es condición esencial para un servicio eclesial sano.
2. Integrar carisma y carácter en la vida del servidor.
3. Promover un liderazgo equilibrado, humilde y arraigado en Cristo.

Introducción

Jesús nos enseña: «*Permanezcan en mí, y yo en ustedes*» (Jn 15,4).*

La fecundidad no nace de la intensidad, sino de la permanencia. El fruto no es producto del esfuerzo aislado, sino de la comunión constante con Cristo.

La poda que el Señor menciona no es castigo, sino preparación. La madurez no elimina nuestras emociones; las ordena. No elimina nuestras debilidades; las integra.

Colaboradores en la Viña del Señor recuerda que la formación de los laicos debe ser integral, incluyendo crecimiento humano, afectivo y pastoral.

1. Permanecer antes que actuar

El activismo puede desgastar. La permanencia fortalece.


Benedicto XVI enseñó que la Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción. Esa atracción nace de una vida unida a Cristo.

2. Carisma y carácter

Los dones son gracia.

El carácter se forma con humildad y acompañamiento.

Una vida espiritual madura reconoce:

- 
- La necesidad de corrección.
 - La importancia de rendición de cuentas.
 - La apertura al discernimiento.

El Papa Francisco recuerda que *«el verdadero poder es el servicio»*.

3. Dimensión psicológico-pastoral

La gracia no anula la psicología; la sana.

La madurez implica:

- Autocontrol.
- Escucha.
- Trabajo en equipo.
- Aceptación de límites.

El Espíritu Santo eleva nuestra humanidad; no la sustituye.

Dinámica: “Raíz y Fruto”

Cada participante dibuja un árbol en la parte de atrás de esta hoja

Las raíces serán:

- Las motivaciones.
- Las experiencias.
- Los desafíos personales.

El tronco serán:

- Las cualidades como servidor.

Los frutos será los:

- Resultados concretos del servicio.

En grupos pequeños reflexionar:

1. ¿Qué raíces fortalecen nuestro servicio?
2. ¿Qué necesitamos madurar?
3. ¿Qué frutos queremos ver en el futuro?

Compartir una acción concreta de crecimiento.

Conclusión

«El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto» (Jn 15,5).*

La madurez espiritual no consiste en brillar, sino en dar fruto duradero. Una Renovación madura se sostiene en servidores humildes, estables y profundamente enraizados en Cristo.

Oración Final

Señor Jesús,
Tú eres la Vid verdadera.
Enséñanos a permanecer en Ti antes que actuar.

Espíritu Santo,
haznos servidores humildes,
maduros en la fe,
y fieles en la comunión.

Que nuestros dones edifiquen,
que nuestras decisiones unan,
y que nuestro servicio glorifique al Padre.

María, Madre de la Iglesia,
enséñanos a guardar la Palabra en el corazón
y a servir con discreción y fidelidad.

Que, como Tú,
sepamos decir cada día:
“Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38).*

Amén.